

Rafael Cardona

El Cristalazo

El protegido sin protección



Pocas veces una noticia de aparentemente poca trascendencia y escaso valor informativo real, ha ocupado tantos espacios y tantos comentarios, este incluido, como la saga de doña Lourdes Mendoza, su bolsa de Chanel, denunciada con falsedad como un pago en especie y la cena china de Lozoya.

El asunto no merece aquí mayor abundamiento, pero si resulta oportuno analizar un fenómeno de gruesa inmoralidad. Y hablo de la moralidad porque el mismo señor presidente al abordar el asunto, lo ha explicado como algo legal, pero inmoral.

Imaginemos otra escena. Quien recibe aviso de la visita de Lozoya a restaurante Hunan (por cierto nada del otro mundo comparado con la publicidad involuntaria recibida), no es una periodista en alegatos jurídicos con el procesado, sino un marítimo al servicio de quien sabe quién.

Si alguien puede accionar una cámara fotográfica, al menos necesita el mismo tiempo, puede apretar un gatillo y acabar no con la imagen del sorprendido comensal en las redes sociales, sino con la escena final de su última cena.

Para ambas cosas hubo tiempo. Y no hubo nadie de la fiscalía para proteger al "testigo protegido", cuyos testimonios son inferiores a la salsa de ciruela del pato pequinés.

La figura misma del testigo protegido es altamente inmoral, si podemos regresar a la clasificación axiológica de nuestro siempre bienhechor Ejecutivo. Y si uno se pregunta ¿De qué se protege al testigo mendaz? pues visto todo lo anterior, nada más de la acción de la justicia, porque las delaciones expuestas hasta ahora (expresión refinada de la cobardía y la falta de honor), no le han servido a la fiscalía para nada.

Ni en el caso de Mendoza y los cacahuates de un bolso de mano como hay miles en las calles del mundo ni tampoco en los infundios contra Ricardo Anaya, quien con paciencia y habilidad, ha ido desmontando uno a uno los argumentos en su contra convertidos por las filtraciones de Emilio Lozoya en pruebas inculpatorias carentes de todo

sustento.

Y en el otro caso, pues si la corrupción de este país se midiera con un accesorio de cien mil pesos, una bolsa de mano de Gucci o unos zapatos de Prada, estaríamos salvados.

Este asunto exhibe una vez más la poca calidad del trabajo de la Fiscalía (no Autónoma). Todo se ha ido en las bilis vengativas de Alejandro Gertz, obsesionado en la descarga de sus fobias, sus asuntos familiares y sus venganzas.

La lucha contra la corrupción, una de las banderas importantes de la Cuarta Transformación y base de la oferta político social del actual gobierno, queda seriamente comprometida no con la conducta de los delincuentes, sino con la incapacidad del Estado para impedir esos comportamientos.

Lozoya enfrenta su proceso en libertad y de ella hace uso cuando sale a cenar a un restaurante con algunos de los pocos amigos aún cercanos. Muy bien. para eso son los privilegios, para hacer uso de ellos.

Pero si a ese caballero alguien lo manda al otro mundo, todo el tinglado justiciero levantado con su testimonio protegido se vendría abajo. Más abajo de cuanto ya lo vemos ahora.

Y eso es una vergüenza para un régimen cuya vocación transformadora dice la justicia por encima de la ley.

Pues aquí ni ley ni justicia. Puro cuento chino, con costura de laca pequina.

El ganso come pato.

CHE

Por poco y convierte Gerardo Fernández Noroña la Cámara de Diputados en la Peña "El cóndor pasa" En este caso, el zopilote apenas. Cuánta nostalgia en el aniversario luctuoso del Che Guevara, cuya aventura sudamericana terminó de la peor manera posible

Ir a morir a manos de la soldadesca boliviana ignorante de su destino de convertirse en la camiseta más famosa del mundo, joya indumentaria de Paco Ignacio Taibo II.

Morir sin saber cómo se iba a transformar en la santidad del cartel más vendido de la historia, gracias a una foto editada por Korda.



Francisco Garfias

¿Tu le crees a AMLO?

Escuché al presidente López Obrador decir que no tiene "preferido ni preferida" para su sucesión en el 2024; y que serán los ciudadanos, en una encuesta, los que decidirán al candidato de Morena para la elección presidencial. Sus palabras me hicieron recordar aquella frase reproducida en espectaculares, pancartas y hasta en camisetas que le dedicó la maestra Elba Esther Gordillo a su entonces adversario interno en el otrora partidazo: "¿Tú le crees a Madrazo? Yo tampoco".

Ni en Morena le creen que Claudia no es la elegida. Están convencidos de que irá con ella hasta el final. En los pasillos del Senado escuché versiones de que el próximo 20 de noviembre habrá una señal en ese sentido. Yo tampoco le creo a López Obrador, no sólo porque le han documentado sus mentiras en las mañaneras, sino por lo que, fuera de grabadora, nos comentan morenos que no están con Claudia.

El manejo que el Presidente ha tenido con ella ha hecho crecer la precepción de que es la elegida. No sólo le ha levantado la mano, sino que la lleva a sus giras fuera de la CDMX; la protege de los embates internos, la elogia, la cuida, a pesar de que perdió la CDMX en las elecciones del 6 de junio pasado.

El Presidente tiene su confianza depositada en la jefa de Gobierno. Ella se lo ha ganado. Hace todo lo que él dice sin chistar. Y lo puede seguir haciendo después del 2024. México ya ha tenido esa experiencia, conocida como "maximato" en la década de los treinta del siglo pasado. También hay quien supone que el trato privilegiado a Claudia es una maniobra para desgastarla y, al final, decantarse por otro candidato. Se menciona a Adán Augusto López Hernández. Pero hay una pregunta para

la que no tengo respuesta: ¿Qué sentido tendría?

* El mensaje de AMLO iba ayer en doble sentido. El Presidente aprovechó una pregunta sobre la sospecha de que hay "dados cargados" en el 2024 y por la forma como Marcelo Ebrard "declinó" en el 2012. "Yo gané la encuesta, con poco margen, pero la gané, y él (Marcelo) aceptó el resultado, cosa que no es fácil, sobre todo en ambiciosos vulgares, que 'soy yo o hay conflicto, o me voy de candidato...'. No tardó Ricardo Monreal en salir a posicionarse frente al mensaje del presidente. Sutilmente manifestó su desacuerdo con la encuesta como método para elegir al candidato presidencial.

Sabe cómo se las gastan. No se le olvida la medición patito que definió la candidatura de Sheinbaum al Gobierno de la CDMX, en 2018. Lo mandó a tercer lugar, ¡detrás de Martí Batres! "A nadie ofendo si intento continuar insistiendo en la profundización de la vida democrática de Morena y de los partidos políticos, para el beneficio del país... Hay que buscar métodos que mejor satisfagan y que mejor puedan dejar a los simpatizantes y militantes satisfechos", dijo el senador.

¿Tendría que darse un acuerdo entre los precandidatos? —le preguntaron.

—No sólo eso. Tienen que modificarse los estatutos en un Congreso de Morena. Serán los delegados los que definan. Pero, evidentemente, la opinión del Presidente siempre es muy fuerte. Nosotros nunca vamos a confrontarnos con él —matizó.

* Por la mañana asistimos a un desayuno ofrecido en el CEN del PAN con motivo de la entrega de la constancia de mayoría para la reelección de Marko Cortés, como jefe nacional, y la

elección de Cecilia Patrón Laviada, como secretaria general.

La primera conferencia presencial desde el inicio de la pandemia fue ocasión para que Marco hablara de los objetivos del PAN en el 2024 y de los aspirantes presidenciales de su partido. Dijo al respecto: "Nuestro reto será corregir el rumbo de México y, para eso, buscaremos piso parejo para todas y todos los aspirantes a la Presidencia de la República", prometió.

Ya encarrerado, hizo pública una lista de aspirantes panistas: En primer lugar mencionó a Ricardo Anaya, "hoy, perseguido político del gobierno de Morena". Luego a los gobernadores Mauricio Vila, Yucatán; Francisco González Cabeza de Vaca, Tamaulipas; Maru Campos, Chihuahua.

Pero también a Diego Sinhue, Guanajuato, y al exgobernador de ese estado, Juan Carlos Romero Hicks. "Le he dicho a Santiago Creel que no se descarte", reveló Marko.

El PAN, aseguró, tiene postulantes serios, con capacidad para salir a una campaña a convencer, pero que traen cartas credenciales de lo que han hecho. Una pregunta se imponía: ¿Queda descartada la posibilidad de que el PAN vaya con un candidato de la sociedad civil o uno del PRI o el PRD, si se mantiene la alianza en el 2024? "Acción Nacional ha postulado a muchísimos candidatos que no han sido militantes o que han militado en otros partidos. Por lo tanto, no es limitativo. Lo que sí les puedo asegurar es que tenemos con quienes ganar y con quienes bien gobernar", respondió.

Por ahora, la caballada del azul, e incluso la de la alianza Va por México, se ve flaca. Tienen dos años para engordarla antes de definir a un candidato con perfil ganador para el 2024.



Pascal Beltrán Del Río

Sin pruebas ni castigo

Con el objetivo explícito de combatir la corrupción, el presidente Andrés Manuel López Obrador la ha emprendido contra instituciones, leyes y programas heredados por su gobierno.

El problema es que, al hacerlo, casi nunca ha pasado del enunciado a las evidencias ni mucho menos a la presentación de denuncias contra los presuntos responsables a fin de que éstos sean castigados. Vayamos a sus propios dichos:

Sobre las estancias infantiles: "Era mucho el abuso y la corrupción. Supuestamente, se destinaban recursos para apoyar a la gente y ese dinero, esos apoyos, no llegaban, se quedaban en el camino o cuando llegaban se entregaba poco, porque había moche, había pique-

te de ojo", (3/IV/2019).

Sobre el aeropuerto de Texcoco: "Era una obra costosísima, faraónica, movida fundamentalmente por intereses particulares, por la corrupción, el querer apoderarse de los terrenos del actual aeropuerto, (que) iban a convertir en una especie de Santa Fe, todo un negocio inmobiliario", (17/X/2019).

Sobre la compra y distribución de medicinas: "Era un jugoso negocio que se hacía al amparo del poder público y también a costa del sufrimiento de la gente (...) No sólo se compraban caros los medicamentos, sino de mala calidad, a veces adulterados, había gente que perdía la vida por recibir medicamentos echados a perder. Entonces, era mucho el daño que se ocasionaba por la co-

rrupción", (20/VII/2021).

Sobre los fideicomisos públicos extinguidos: "Existían estos organismos como el Fonden, que era un barril sin fondo, porque (cuando) había una emergencia como la de Tula, entonces un grupo de proveedores cercanos a la Secretaría de Gobernación vendían sin licitación, despensas, catres, cobijas, palas, carretillas, todo a precios elevadísimos. En cada emergencia se robaban mil, dos mil, tres mil, cinco mil millones de pesos", (8/IX/2021).

Sobre la industria eléctrica: "En el marco de la política neoliberal se inició la privatización de la industria eléctrica y esto se fue profundizando al grado que las empresas particulares, sobre todo extranjeras, lograron contratos jugosísimos, hicieron negocios a costa de los

mexicanos", (26/III/2021).

Ninguna de estas denuncias públicas de López Obrador ha sido respaldada por datos. Si hubo corrupción en esas áreas del gobierno, en sexenios anteriores, no hemos sabido quiénes son los presuntos responsables ni se ha procedido contra ellos. En ocasiones ha habido el compromiso presidencial de mostrar las evidencias —como en el caso de los fideicomisos—, pero no se ha hecho. La corrupción a la que se refiere sigue impune.

En los casos en los que sí se ha señalado a personas y presentado denuncias, el mandatario se ha anticipado a declararlas culpables sin que el juicio se haya iniciado y, obvio, sin sentencia de un juez. Por ejemplo, con motivo de los cargos presentados contra quienes

han sido señalados por Emilio Lozoya, exdirector de Pemex, quien, luego de ser extraditado desde España, se convirtió en testigo colaborador.

Lozoya señaló al exsenador Jorge Luis Lavalle —quien actualmente está en la cárcel—, así como al excandidato presidencial, Ricardo Anaya, y al exdirector de Pemex, Carlos Treviño. Luego de más de un año, sus dichos no han dado lugar a otros procesos penales. A diferencia de Lozoya, quien ha gozado de libertad condicionada, Rosario Robles lleva dos años en prisión, acusada de omisión en el caso de la llamada Estafa Maestra. El encarcelamiento de la exsecretaria de Desarrollo Social —que pronto podría ser revertido mediante un amparo— se concretó mediante la presentación de una licen-

cia de manejo falsa que un juez aceptó como evidencia.

El gobierno también ha presentado denuncias contra 31 científicos, por supuestas malversaciones en el ámbito de Conacyt, pero el Poder Judicial las ha bloqueado reiteradamente.

Con ese palmarés, el presidente López Obrador busca que el Congreso apruebe una reforma constitucional para, a decir suyo, evitar la corrupción en la industria eléctrica, y viajará a la ONU, el mes entrante, para hablar ante el Consejo de Seguridad sobre los daños que produce este mal.

Pero en esas dos tareas carga con la foto de Lozoya disfrutando de su libertad condicional en un lujoso restaurante y con el pesado fardo de no haber logrado evidenciar ni castigar la corrupción.